

## Orquesta Ciudad de Barcelona

El pasado martes, la "Asociación de Música - Olot"; y como clausura del curso 1968-69, nos ofreció un magnífico concierto, con la actuación de la "Orquesta Ciudad de Barcelona", dirigida por el joven director Ros Marbá y como violín solista Gonçal Comellas.

Se abrió el programa con la obra de Weber "Oberón". La producción de C. M. Weber, es de un romanticismo sentimental y este dominio, es tan múltiple, como la de Haydn. La ópera "Oberón" (1825-26), fue escrita de encargo para Londres, después del éxito que había obtenido la versión inglesa del Freischütz. El argumento está basado en el "Oberón" de Wieland y en "La tempestad" y "El sueño de una noche de verano" de Shakespeare. La obertura, muy conocida, resume algunos de los pasajes más bellos de la obra: en el adagio inicial se refleja el mundo mágico de Oberón, el rey de los Elfos, pero también el canto evocativo de la trompa mágica de Hüon y Rezia. El segundo tema (clarinete), evoca la aria amorosa de Hüon, y en la melodía jubilosa de Rezia, culmina el final de la obra, cuya música, de un colorido exótico, es una partitura muy lograda del gran compositor germano.

Gonçal Comellas, junto con la Orquesta, nos dio una versión muy correcta del concierto para violín, op. 61, en re mayor, que compuso Beethoven en el año 1806. Esta obra, es de una inspiración fecunda en todos sus movimientos y es una de las producciones más perfectas de Beethoven. Es de unas dificultades técnicas muy considerables, pero evita cualquier brillantez recargada e impresiona al oyente desde sus primeros compases, por su contenido musical. La Orquesta inicia la obra con una larga introducción sinfónica, que expone el grupo temático del primer movimiento. Entre los últimos acordes de esta primera sección, el violín eleva su canto en octavas, hasta entonar en las regiones agudas el maravilloso primer tema. El larghetto es el movimiento lento más poético que nunca se haya escrito en un concierto de violín. El rondó es el movimiento más accesible de la obra, pero el de mayores dificultades. Esta obra fue escrita, como muy bien dice el programa, para el gran violinista vienés Franz Clement y, verdaderamente, no llegó a imponerse hasta que Vieuxtemps la interpretó de nuevo, después de la muerte de su creador, y por iniciativa de Joachim se incorporó al repertorio de todos los violinistas de categoría Joachim, David, Busoni Saint-Saëns, Flesch y Kreisler escribieron cadencias para este mencionado concierto. Fue la cadencia de este último, Kreisler, la que interpretó Gonçal Comellas y con muy buena justeza.

Pocos años cuenta el violinista Comellas, pero ya muy conocido por sus actuaciones. Al escucharle, se ve que dicho intérprete integrado en la generación de jóvenes valores. De Comellas, no se puede decir que ya es un violinista consumado, ya que hay mucho que recorrer, sobre el aspecto expresivo, pero tiene condiciones que en poco tiempo, con toda seguridad, van a desarrollarse, si sigue su línea actual. Es un caso similar de un Dichter, Gelber Orozco o Perlman.

De momento, técnica de precisión la tiene, por lo que se ve, una formación violinista, y ahora hay que empezar para la carrera de concertista. Esperamos que siga con esta brillante carrera, para empujar con verdadera fuerza a los divos del momento, para acabar por ponerse a su altura.

Con la II Sinfonía de Johannes Brahms (1833-1897), la Orquesta, dirigida por Ros Marbá, con una innegable labor directora, puso punto final a esta magnífica velada, por lo que nuevamente, y afortunadamente, podemos agradecer los desvelos de los componentes de la Junta de nuestra "Asociación de Música - Olot".

Francisco CASANOVA

## LO QUE HEMOS VISTO por J. A. R.

### "ACCIDENTE", de Joseph Losey

Nuevamente la unión Losey-Pinter, ha dado sus frutos. Primero fue "El Sirviente"; ahora, con "Accidente", los mecanismos de relación-destrucción que ambos autores manejan, han vuelto a ensamblarse para lograr quizá la obra más perfecta de la producción Losey.

"Accidente" es la creación en potencia destructora, de la sociedad burguesa que evidencia y lleva hasta sus últimas consecuencias las formas de trabajo, de relación amistosa y sexual, formas de dominio social general, de estructuras matrimoniales y totales de nuestra sociedad.

Ya que el cine es arte y sobre todo el de Losey, diremos en términos artísticos que su recortante film nos detalla, con la pulcritud de un modelador, que en la forma deja al descubierto todo el fondo de su obra. Sus personajes no necesitan hablar, su cine es el de la más pura esencia; "Accidente", en el cine mudo, hubiera también sido una gran obra.

El accidente sufrido por dos alumnos en las cercanías de la casa de su profesor de filosofía, desencadena en éste el recuerdo de todo un proceso, que desvela las verdaderas formas que rigen una existencia dominada por un determinado contexto social: la burguesía.

Nuevamente surge la mujer como elemento desencadenador, y a su alrededor se desencadenarán los procesos destructores y evidenciadores de una realidad social. Toda la mecánica de relaciones burguesas, moldeadas en la mentira convivencial, va desfilando ante los espectadores afortunados que pudimos visionar este film, que en su secuencia final vimos como Stephen en su mansión familiar, con su mujer y sus tres hijos, cierra las puertas mientras en el exterior vuelve a oírse un ruido de un accidente tal y como empieza la película, sólo que en esta ocasión es repelido o ignorado.

### "EL HUESO", de Antonio-Giménez Rico

Ante todo diremos que en una misma sesión vimos dos películas que podemos calificar de cine auténtico, social y revelador, que nos abriga en la esperanza de que en el cine no está hecho todo, como parte del gran público piensa. Aplaudimos a la sala exhibidora y hacemos votos para que en la próxima temporada siga en línea ascendente y nos proyecte el cine que todo buen aficionado espera y sabe apreciar.

"El Hueso", film crítico-social, deja bien al descubierto lo que un personaje de vez en cuando nos apuntilla durante la película: "¡¡qué país!!" Quizá podamos decir en nuestro descargo que en todas partes cuecen habas, pero como éstas son las que tenemos que comer nosotros, son las que nos duelen. Aquí no es el "paleto" el que nos falla, sino la clase privilegiada, la culta, la que pone el grito al cielo ante el pobre inculto (el inculto siempre suele ser "pobre"). Giménez Rico, inspirado en Berlanga, nos presenta una sociedad retrógrada, de grandes convencionalismos, tradicional y apegada a lo suyo. En contraste, vemos un mundo joven, alocado, o mejor dicho, divertido, que nos demuestra que este mundo de convencionalismos y falsedades se derrumba; juventud a la que se llama insensible, pero que sabe quizá más que ningún otro donde está la verdad y donde la mentira. Muy ajustada la interpretación. Cassen, bien dirigido, no cayó nunca en la chabacanería, y ha estado presente en dos obras del cine español como son la que comentamos y "Plácido", películas que muchos actores más considerados querrían tener en su filmografía.

**Faltan chicas para tricotosas manuales**

Razón: Oficina de Colocación o Imprenta del Semanario